



Condiciones y perspectivas para la gestión y planificación del deporte, la recreación y la actividad física en La Guajira, Colombia

Conditions and perspectives for the management and planning of sporting, recreational, and physical activities in La Guajira, Colombia

Autores

Ricardo López-Hernández ¹
Jesús González-Ortega ²

^{1,2} Universidad de La Guajira
(Colombia)

Autor de correspondencia:
López-Hernández Ricardo
rlopez@uniguajira.edu.co

Recibido: 13-02-26
Aceptado: 04-03-26

Cómo citar en APA

López Hernández, R., & González Ortega, J. (2026). Condiciones y perspectivas para la gestión y planificación del deporte, la recreación y la actividad física en La Guajira, Colombia. *Retos*, 78, 593-606. <https://doi.org/10.47197/retos.v78.118799>

Resumen

Introducción. La gestión y planificación de los escenarios deportivos, recreativos y de actividad física representan un componente clave para garantizar el acceso equitativo a la práctica deportiva y la promoción de estilos de vida activos, especialmente en territorios con marcadas desigualdades socioespaciales, como el departamento de La Guajira.

Objetivo. El estudio tuvo como propósito analizar las condiciones de gestión y planificación de los escenarios deportivos, recreativos y de actividad física en La Guajira, a partir de su distribución territorial, estado físico, dimensiones de uso y relación con la organización deportiva existente.

Metodología. Se desarrolló un estudio de enfoque cuantitativo y alcance descriptivo basado en el análisis de información secundaria proveniente de registros institucionales sobre escenarios y clubes deportivos. Se emplearon técnicas de estadística descriptiva mediante frecuencias absolutas, porcentajes y el cálculo de la relación escenario/club, organizando los resultados por zonas geográficas y disciplinas deportivas.

Resultados. Los hallazgos evidenciaron una distribución territorial desigual de los escenarios, con mayor concentración en las zonas media y baja del departamento. Se identificaron diferencias relevantes en los niveles de suficiencia de infraestructura según disciplina deportiva, así como desajustes funcionales entre la cantidad de escenarios disponibles y el número de clubes registrados. Adicionalmente, se observaron variaciones en el estado físico de conservación de los escenarios asociadas a la dimensión de uso predominante.

Discusión. Los resultados coinciden con investigaciones previas que señalan que la provisión de infraestructura deportiva responde a dinámicas territoriales y organizativas, más que a criterios homogéneos de planificación y equidad.

Conclusiones. Se concluyó que la planificación de los escenarios deportivos en La Guajira requiere enfoques integrales que articulen criterios territoriales, funcionales y organizativos, con el fin de avanzar hacia modelos de gestión más equitativos y socialmente sostenibles.

Palabras clave

Actividad física; escenarios deportivos; gestión deportiva; planificación territorial.

Abstract

Introduction. The management and planning of sports, recreational, and physical activity venues are key to ensuring equitable access to sports practice and promoting active lifestyles, especially in territories with pronounced socio-spatial inequalities, such as the department of La Guajira.

Objective. The purpose of this study is to analyze the conditions under which sports, recreational, and physical activity venues are planned and managed in La Guajira, based on territorial distribution, physical condition, dimensions of use, and relationship with the existing sports organization.

Methodology. A quantitative and descriptive study was conducted based on the analysis of secondary data from institutional records on sports venues and clubs. Descriptive statistical techniques were used, employing absolute frequencies, percentages, and the stage/club ratio, and the results were organized by geographical areas and sports disciplines.

Results. The findings revealed an uneven territorial distribution of such settings, with a greater concentration in the department's middle and lower zones. Considerable differences were identified in sufficiency levels across sports disciplines, as well as functional mismatches between the number of available venues and the number of registered clubs. Furthermore, variations were observed in the physical state of the scenarios associated with the predominant use dimension.

Discussion. These results coincided with previous research, which indicates that the provision of sports infrastructure responds to territorial and organizational dynamics, rather than to homogeneous planning and equity criteria.

Conclusions. Planning sports venues in La Guajira requires a comprehensive approach that articulates territorial, functional, and organizational criteria to move toward more equitable and socially sustainable management models.

Keywords

Physical activity; sports venues; sports management; territorial planning.

Introducción

El deporte, la recreación y la actividad física son componentes esenciales para la promoción de la salud, el bienestar psicosocial y el desarrollo integral de las poblaciones. Desde la perspectiva de la salud pública, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) indica que la práctica regular de actividad física disminuye el riesgo de enfermedades no transmisibles y mejora la calidad de vida, siempre que existan entornos que faciliten su adopción. Durstine et al. (2013) complementan esta idea al señalar que los beneficios del ejercicio dependen no solo de la conducta individual, sino también de la existencia de infraestructuras seguras y funcionales. En esta línea, la inversión en infraestructura pública para la actividad física se ha descrito como una estrategia costo-efectiva para los sistemas de salud (Saldías-Fernández et al., 2022). Asimismo, la gobernanza comunitaria y la disponibilidad funcional de instalaciones deportivas influyen en los niveles de participación física, lo que demuestra que la infraestructura opera en interacción con dinámicas institucionales y sociales (Zhu et al., 2025).

En el ámbito urbano, los escenarios deportivos y recreativos se consideran parte del sistema de espacio público. No constituyen únicamente equipamientos físicos, sino espacios sociales atravesados por dinámicas culturales y políticas (Martínez-Valdez et al., 2020). Su funcionalidad depende de procesos de planificación participativa y del reconocimiento de las percepciones de los usuarios (Jimenez y Durango, 2021). Asimismo, la accesibilidad, la calidad constructiva y la conectividad urbana condicionan sus patrones de uso (Cruz et al., 2022). En este sentido, la literatura internacional indica que las intervenciones en infraestructura deportiva generan efectos sostenidos en cohesión social y desarrollo urbano, siempre que respondan a diagnósticos territoriales contextualizados (Nagy & Tobak, 2015)

No obstante, la evidencia empírica muestra que la sola existencia de escenarios recreo-deportivos no asegura su uso efectivo. Amador-Rodero et al. (2014) identifican que una parte considerable de la población no hace uso de estos espacios debido a factores como la inseguridad, el deterioro físico y la ausencia de programación sistemática. De manera similar, Veliz y Castro (2022) señalan que el bajo impacto de los escenarios recreativos se relaciona con deficiencias en la planificación urbana. La percepción de seguridad y la calidad del entorno influyen directamente en la frecuencia de uso (Cruz et al., 2022). Además, la falta de procedimientos estandarizados de planificación y control reduce la eficiencia en la gestión de instalaciones deportivas públicas (Setiawan et al., 2022; Marsudi et al., 2024).

Desde una perspectiva social, diversos estudios coinciden en que el acceso limitado a escenarios deportivos adecuados restringe el potencial del deporte como herramienta de inclusión y desarrollo social. Al respecto, Maimone et al. (2024) indican que la precariedad de los espacios públicos debilita la construcción de capital social, mientras que Schulenkorf (2016) señala que el carácter integrador del deporte depende de condiciones materiales, organizativas y de gestión que garanticen procesos de participación sostenidos en el tiempo. Investigaciones recientes muestran que las organizaciones deportivas comunitarias fortalecen la capacidad social cuando articulan liderazgo local y diálogo interinstitucional (Jones et al., 2018). En América Latina, esta problemática se intensifica debido a la brecha entre el reconocimiento normativo del deporte como derecho social y las condiciones reales de gestión de la infraestructura, marcadas por deterioro físico, debilidades institucionales y falta de planificación estratégica (Morales et al., 2020; Sandino et al., 2022). Además, la priorización histórica de la cobertura sobre la calidad y el uso efectivo limita el impacto social de estas inversiones (Morales et al., 2020; Retamales et al., 2023). En Colombia, el deporte para el desarrollo requiere infraestructura funcional y gestión intersectorial para generar cohesión social sostenible (Isaza-Gómez et al., 2026; Zambrano et al., 2025).

En el contexto colombiano, el marco normativo reconoce el deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre como derechos sociales y responsabilidades del Estado. La Ley 181 de 1995 estableció el Sistema Nacional del Deporte y asignó a las entidades territoriales funciones específicas en materia de planificación y gestión de la infraestructura deportiva. No obstante, Moreno (2014) advierte que la existencia de la norma no es suficiente para garantizar una gestión eficiente a nivel local, especialmente debido a la ausencia de modelos adaptados a las realidades territoriales. De forma convergente, se ha señalado que la falta de sistemas de información limita el seguimiento y la evaluación de las políticas públicas deportivas (Sandino et al., 2022). Estudios recientes muestran que la inversión pública en deporte carece con frecuencia de mecanismos sólidos de evaluación de impacto y sostenibilidad financiera (Narváez et al., 2025).



En consecuencia, la evaluación de la infraestructura deportiva debe superar el inventario físico tradicional. Se requiere integrar dimensiones como el estado estructural, la distribución territorial, las condiciones de uso y la capacidad de gestión institucional para valorar su funcionalidad social de manera integral. Diversos estudios documentan una disponibilidad limitada de estudios censales que analicen de forma conjunta estas variables en territorios con alta vulnerabilidad, como La Guajira.

En este escenario, en territorios con mayores niveles de vulnerabilidad estructural, como el departamento de La Guajira, estas problemáticas se intensifican. Informes recientes evidencian la ausencia de bases de datos consolidadas y actualizadas sobre los escenarios deportivos, recreativos y de actividad física, lo que dificulta los procesos de planificación, priorización de inversiones y articulación institucional (Ministerio del Deporte 2024; Universidad de La Guajira, 2024). Esta situación favorece decisiones fragmentadas y desarticuladas de las necesidades poblacionales. Cuando no existe información territorial sistematizada, resulta imposible evaluar la suficiencia, la equidad en la distribución geográfica y la funcionalidad social de la infraestructura disponible. Por ello resulta necesario desarrollar estudios diagnósticos con criterios metodológicos comparables y un enfoque territorial.

Este artículo se deriva del proyecto de investigación “*Caracterización de la realidad actual, La Guajira: deporte, recreación, actividad física y educación física*” y tiene como objetivo caracterizar los escenarios de deporte, recreación, actividad física y educación física en el Departamento de La Guajira, (Colombia), mediante el análisis de su estado, distribución geográfica y condiciones de uso. El estudio incorpora un enfoque censal territorial que permite integrar variables físicas, espaciales y funcionales en un mismo marco analítico, aportando evidencia empírica para la planificación pública en contextos de alta vulnerabilidad estructural.

Método

Diseño

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un alcance descriptivo y diagnóstico y un diseño no experimental de corte transversal, orientado a caracterizar los escenarios deportivos, recreativos y de actividad física del departamento de La Guajira (Colombia), en función de su distribución territorial y estado físico. Este diseño permitió describir las condiciones de la infraestructura tal como se presentan en su contexto real, sin manipulación de variables, generando evidencia empírica útil para la planificación territorial y la gestión pública (Hernández-Sampieri et al., 2014; Jiménez & Durango, 2021)

Unidades de análisis del estudio

La unidad de análisis estuvo constituida por la totalidad de los escenarios deportivos, recreativos y de actividad física de carácter público existentes en los 15 municipios del departamento de La Guajira. En total, se identificaron 483 escenarios, por lo que se empleó un muestreo de tipo censal, acorde con la naturaleza diagnóstica del estudio. Para el análisis territorial, (tabla 1), los municipios se agruparon en tres zonas geográficas: zona alta (Manaure y Uribia), zona media (Riohacha, Maicao, Dibulla y Albania) y zona baja (Hatonuevo, Barrancas, Fonseca, Distracción, San Juan del Cesar, El Molino, Villanueva, Urumita y La Jagua del Pilar), clasificación que permitió estructurar los análisis posteriores relacionados con el estado físico, las dimensiones funcionales de uso y la distribución de la infraestructura a escala municipal y territorial.

Tabla 1. Características generales de las unidades de análisis del estudio.

Zona Geográfica	Variable Escenarios			Total Escenarios
	Escenarios Deportivos	Escenarios Recreativos	Escenarios Actividad Física	
Zona Alta	22	12	16	50
Zona Media	104	42	61	207
Zona Baja	106	53	67	226
Total	232	107	143	483

Procedimiento

Este se desarrolló en fases secuenciales que incluyeron: identificación y georreferenciación preliminar de los escenarios; aplicación de los instrumentos de observación y recolección de información institucional; depuración y sistematización de los datos; y construcción de una base de datos estructurada para el análisis. Este proceso permitió asegurar consistencia interna, trazabilidad de la información y comparabilidad entre municipios y zonas geográficas.

Instrumentos y Variables

El análisis se estructuró a partir de tres variables principales: escenarios deportivos, escenarios recreativos y escenarios de actividad física, evaluadas según su estado físico (bueno, aceptable, deficiente) y su ubicación geográfica. En el caso de los escenarios deportivos, se consideraron tres dimensiones funcionales de uso: deporte de altos logros, deporte formativo y deporte social comunitario (Ley 181 de 1995). Los escenarios recreativos se analizaron a partir de la dimensión “parques”, mientras que los escenarios de actividad física incluyeron como dimensiones los escenarios biosaludables, los senderos y las plazoletas.

La recolección de la información se realizó mediante la técnica de fichaje, a través de observación directa in situ, complementada con una revisión documental preliminar. Durante el trabajo de campo, los investigadores diligenciaron una ficha de observación técnica estructurada en formato digital, diseñada específicamente para el estudio e implementada mediante la plataforma Google Forms, permitiendo el registro inmediato y sistemático de la información y reducir errores de transcripción. Previo a su aplicación definitiva, el instrumento fue sometido a una prueba piloto, orientada a evaluar la claridad de los ítems y el tiempo de diligenciamiento, realizando ajustes operativos antes del levantamiento final de la información (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Análisis de datos

Para el análisis estadístico se utilizó el software estadístico SPSS v.26.0 para MacOS 15, aplicando estadística descriptiva, empleando frecuencias absolutas y porcentajes para caracterizar la distribución de los escenarios deportivos, recreativos y de actividad física según zona geográfica, disciplina deportiva, dimensión de uso y estado físico. Este abordaje permitió identificar patrones territoriales y funcionales en la provisión de infraestructura, sin establecer relaciones causales ni inferencial.

Adicionalmente, se estimó un indicador descriptivo de disponibilidad de infraestructura deportiva, calculado a partir de la relación entre el número de escenarios compatibles y el número de clubes deportivos registrados para cada deporte y zona geográfica (escenario/club). Con base en este indicador, se estableció un nivel de suficiencia operativa, clasificando como *suficiente* (≥ 1 escenario por club), *aceptable* (0,50 – 0,99 escenario por club) o *insuficiente* ($< 0,50$ escenario por club). Este indicador fue empleado exclusivamente con fines descriptivos sin pretensión inferencial y permitió valorar la disponibilidad relativa de infraestructura en función de la estructura organizativa del deporte en el territorio.

Es importante precisar que el indicador de suficiencia operativa se interpretó como una medida de disponibilidad bruta de infraestructura, sin considerar inicialmente el estado físico de los escenarios. Dicha variable fue analizada de manera complementaria, con el propósito de diferenciar entre la suficiencia cuantitativa de la infraestructura y sus condiciones de conservación, evitando interpretaciones basadas únicamente en el número de escenarios disponibles.

Consideraciones éticas

Al ser un estudio de carácter diagnóstico y observacional, sin intervención directa ni recolección de datos de personas naturales, la investigación se clasificó como “sin riesgo”, de acuerdo con la resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia. No obstante, el protocolo fue evaluado y aprobado por el comité de ética de la Universidad de La Guajira, garantizando el cumplimiento de principios de rigor científico, responsabilidad social y uso adecuado de la información.

Resultados

En primer lugar, la distribución porcentual de los escenarios deportivos por subregión evidencia una concentración predominante de la infraestructura en las zonas media y baja del departamento (tabla 1). En este sentido, el 44,83 % de los escenarios deportivos se localiza en la zona media y el 45,69 % en la zona baja, mientras que la zona alta concentra el 9,48 % del total registrado.

De manera similar, los escenarios recreativos presentan una distribución desigual, con mayor proporción en la zona baja (49,53 %), seguida de la zona media (39,25 %) y, en menor medida, de la zona alta (11,21 %). Este patrón confirma una participación limitada de la zona alta en la oferta recreativa disponible a nivel departamental.

Finalmente, los escenarios destinados a la actividad física se concentran principalmente en la zona baja, que agrupa el 46,85 %, y en la zona media, con el 42,66 %, mientras que la zona alta reúne el 11,19 % del total. En consecuencia, los resultados mostraron una distribución territorial asimétrica de la infraestructura analizada, caracterizada por una mayor disponibilidad en las zonas media y baja del departamento.

Tabla 2. Distribución porcentual de los escenarios por tipo y subregión geográfica (%)

Zona Geográfica	Escenarios Deportivos (%)	Escenarios Recreativos (%)	Escenarios Actividad Física (%)
Zona Alta	9,48	11,21	11,19
Zona Media	44,83	39,25	42,66
Zona Baja	45,69	49,53	46,85
Total	100	100	100

En lo que respecta al estado físico de conservación de los escenarios deportivos (tabla 3), se evidencia una distribución diferenciada según tipo y subregión. En la zona alta, 14 (63,64%) escenarios se encuentran en buen estado, 6 (27,27%) en estado aceptable y 2 (9,09%) en estado deficiente. En la zona media, 47 (45,19%) escenarios se clasifican en buen estado, 31 (29,81%) en estado aceptable y 26 (25,00%) en estado deficiente. En la zona baja se registran 51 (48,11%) escenarios en buen estado, 24 (22,64%) en estado aceptable y 31 (29,25%) en estado deficiente.

Asimismo, los escenarios recreativos presentan diferencias claras según la subregión. En la zona alta, 11 escenarios (91,67%) se encuentran en buen estado y 1 (8,33%) en estado deficiente, sin registros en estado aceptable. En la zona media, 24 (57,14%) escenarios se clasifican en buen estado, mientras que 9 (21,43%) se encuentran en estado aceptable y 9 (21,43%) en estado deficiente. En la zona baja, 31 escenarios recreativos (58,49%) se registran en buen estado, 14 (26,42%) en estado aceptable y 8 (15,09%) en estado deficiente.

En términos generales, los escenarios de actividad física muestran mejores condiciones generales en todas las subregiones. En la zona alta, 15 (93,75%) escenarios se clasifican en buen estado y 1 (6,25%) en estado aceptable. En la zona media, 39 (65,00%) escenarios se encuentran en buen estado, 14 (23,33%) en estado aceptable y 7 (11,67%) en estado deficiente. En la zona baja, 50 (74,63%) escenarios se clasifican en buen estado, mientras que 11 (16,42%) se encuentran en estado aceptable y 6 (8,96%) en estado deficiente.

Tabla 3. Estado físico de conservación de los escenarios deportivos, recreativos y de actividad física por zona geográfica (%)

Zona geográfica	Escenarios Deportivos (%)			Escenarios Recreativos (%)			Escenarios Actividad Física (%)		
	Bueno	Aceptable	Deficiente	Bueno	Aceptable	Deficiente	Bueno	Aceptable	Deficiente
Zona Alta	63,64	27,27	9,09	91,67	0,00	8,33	93,75	6,25	0,00
Zona Media	45,19	29,81	25,00	57,14	21,43	21,43	65,00	23,33	11,67
Zona Baja	48,11	22,64	29,25	58,49	26,42	15,09	74,63	16,42	8,96

Así mismo, la distribución del estado físico de conservación de los escenarios según la dimensión de uso (tabla 4), permite identificar diferencias en las condiciones de la infraestructura en función de su finalidad. En el deporte de altos logros, 34 (58,62%) escenarios se clasifican en buen estado, mientras que 11



(18,97%) se encuentran en estado aceptable y 13 (22,41%) en estado deficiente. En el deporte formativo, predominan los escenarios en buen estado, con 45 (62,50%) registros, seguidos por 14 (19,44%) en estado aceptable y 13 (18,06%) en estado deficiente.

De igual manera, los escenarios destinados al deporte social comunitario presentan una distribución más equilibrada entre las categorías de estado físico. En esta dimensión, 33 (32,35%) escenarios se clasifican en buen estado, 36 (35,29%) en estado aceptable y 33 (32,35%) en estado deficiente, lo que refleja una mayor heterogeneidad en sus condiciones estructurales. En contraste, los parques recreativos muestran una mayor proporción de escenarios en buen estado, con 66 (61,68%) registros, mientras que 23 (21,50%) se encuentran en estado aceptable y 18 (16,82%) en estado deficiente.

Finalmente, los escenarios biosaludables concentran una alta proporción de infraestructura en buen estado, con 75 (68,81%) registros, seguidos por 23 (21,10%) escenarios en estado aceptable y 11 (10,09%) en estado deficiente. Por su parte, los senderos se clasifican en su totalidad en buen estado 3, (100%). Las plazoletas también presentan un predominio de escenarios en buen estado, con 19 registros (90,48%) y una proporción reducida en estado deficiente 2 (9,52%).

Tabla 4. Distribución porcentual del estado físico de conservación de los escenarios según dimensión de uso (%)

Dimensión de uso	Bueno (%)	Aceptable (%)	Deficiente (%)
Deporte de altos logros	58,62	18,97	22,41
Deporte formativo	62,5	19,44	18,06
Deporte social comunitario	32,35	35,29	32,35
Parques recreativos	61,68	21,5	16,82
Escenarios biosaludables	68,81	21,1	10,09
Senderos	100	0	0
Plazoletas	90,48	0	9,52

Así mismo, la relación entre el número de escenarios deportivos y la cantidad de clubes a escala municipal (tabla 5) permite identificar diferencias en la disponibilidad relativa de infraestructura para la práctica deportiva organizada. Este análisis se apoya en el indicador de presión de uso, expresado como la relación escenarios/club. En este marco, Riohacha y Maicao concentran el mayor número de clubes deportivos, con 25 y 24 registros, respectivamente. Ambos municipios presentan también una mayor disponibilidad absoluta de escenarios, con 51 en Riohacha y 22 en Maicao. Sin embargo, el indicador muestra diferencias relevantes, ya que Riohacha registra 2,04 escenarios por club, mientras que Maicao presenta 0,92, lo que indica una mayor presión de uso en este último.

En contraste, algunos municipios presentan una relación más ajustada entre escenarios y clubes. San Juan del Cesar registra 8 escenarios y 8 clubes, con un indicador de 1,00 escenario por club. De manera similar, Villanueva cuenta con 16 escenarios y 9 clubes, lo que equivale a 1,78 escenarios por club. Estos valores reflejan una mayor presión de uso sobre la infraestructura disponible.

Por otro lado, municipios como Dibulla y Hatonuevo presentan una mayor disponibilidad relativa de escenarios. Dibulla cuenta con 18 escenarios y 3 clubes, lo que corresponde a 6,00 escenarios por club. Hatonuevo presenta 16 escenarios y 3 clubes, con un indicador de 5,33 escenarios por club. Estos resultados indican una menor presión de uso asociada a la práctica deportiva organizada.

Finalmente, en municipios con menor volumen de infraestructura, como el Molino y La Jagua del Pilar, la relación entre escenarios y clubes es más equilibrada. El Molino registra 6 escenarios y 4 clubes, con 1,50 escenarios por club. La Jagua del Pilar presenta 7 escenarios y 2 clubes, equivalente a 3,50 escenarios por club.

Tabla 5. Relación entre escenarios deportivos, estado físico y clubes deportivos por municipio.

Municipio	Escenarios deportivos (n)	Bueno (%)	Aceptable (%)	Deficiente (%)	Clubes deportivos (n)
Manauare	10	50	30	20	4
Uribe	12	75	25	0	5
Maicao	22	36,36	22,73	40,91	24
Riohacha	51	41,18	31,37	27,45	25
Albania	13	61,54	23,08	15,38	4
Dibulla	18	55,56	38,89	5,56	3
Hatonuevo	16	43,75	25	31,25	3



Barrancas	17	52,94	5,88	41,18	7
Fonseca	15	46,67	13,33	40	6
Distracción	13	61,54	23,08	15,38	5
San Juan del Cesar	8	25	37,5	37,5	8
El Molino	6	33,33	66,67	0	4
Villanueva	16	43,75	18,75	37,5	9
Urumita	8	62,5	12,5	25	5
La Jagua del Pilar	7	57,14	42,86	0	2
Total / Promedio	232	48,28	26,29	25,43	114

En términos descriptivos, la tabla 6 muestra la relación entre clubes deportivos y escenarios disponibles por disciplina en la zona alta, considerando el número de clubes, los escenarios existentes, la relación escenario/club y el nivel de suficiencia asociado.

En este contexto, atletismo, baloncesto y softbol registran 1 club deportivo cada uno, pero no disponen de escenarios, lo que genera una relación escenario club de 0,00 y un nivel de suficiencia insuficiente. Esta situación indica la presencia de organizaciones deportivas sin infraestructura deportiva disponible para estas disciplinas.

De forma complementaria, rugby, natación y voleibol no presentan clubes ni escenarios, por lo que la relación escenario/club y el nivel de suficiencia no se calcula y se reportan como no aplicables.

Por otra parte, fútbol cuenta con 4 clubes y 2 escenarios, alcanzando una relación escenario/club de 0,50, clasificada como aceptable. Asimismo, fútbol de salón presenta 1 club y 3 escenarios con una relación de 3,00, considerada suficiente, mientras que patinaje registra un club y dos escenarios, con una relación de 2,00, también suficiente.

En conjunto, los resultados evidencian diferencias claras entre disciplinas en cuanto a número de clubes, disponibilidad de escenarios y nivel de suficiencia en la zona alta del departamento de La Guajira.

Tabla 6. Relación entre clubes deportivos y escenarios por deporte en la zona alta.

Deporte Principal	Clubes Deportivos (n)	Escenarios (n)	Relación escenario/club	Nivel de Suficiencia
Atletismo	1	0	0,00	Insuficiente
Baloncesto	1	0	0,00	Insuficiente
Rugby	0	0	—	—
Fútbol	4	2	0,50	Aceptable
Fútbol de salón	1	3	3,00	Suficiente
Natación	0	0	—	—
Patinaje	1	2	2,00	Suficiente
Softbol	1	0	0,00	Insuficiente
Voleibol	0	0	—	—

En la zona media descrita en la tabla 7, todas las disciplinas registran clubes deportivos y escenarios, aunque con diferencias en su magnitud. Atletismo presenta 5 clubes y 3 escenarios con una relación escenario/club de 0,60 clasificada como aceptable. De manera similar, fútbol concentra 41 clubes y 24 escenarios, con una relación de 0,59, también aceptable, mientras que softbol registra 5 clubes y 3 escenarios con la misma relación de 0.60.

Por otra parte, baloncesto cuenta con 2 clubes y 2 escenarios, alcanzando una relación de 1,00, considerada suficiente. Asimismo, fútbol de salón presenta 5 clubes y 15 escenarios con la relación más alta (3,00) y patinaje registra 5 clubes y 7 escenarios con una relación de 1,40; ambas disciplinas se clasifican como suficientes.

En contraste rugby, natación y voleibol muestran relaciones escenario/club inferiores a 0,50, con valores de 0,33, 0,17 y 0,20, respectivamente, por lo que se clasifican como insuficientes.

Según lo anterior, se evidencia un escenario más diverso, con presencia de clubes y escenarios en todas las disciplinas y mayor variabilidad en los niveles de suficiencia según la zona analizada.

Tabla 7. Relación entre clubes deportivos y escenarios por deporte en la zona media.

Deporte Principal	Clubes Deportivos (n)	Escenarios (n)	Relación escenario/club	Nivel de suficiencia
Atletismo	5	3	0,60	Aceptable
Baloncesto	2	2	1,00	Suficiente
Rugby	3	1	0,33	Insuficiente
Fútbol	41	24	0,59	Aceptable
Fútbol de salón	5	15	3,00	Suficiente
Natación	6	1	0,17	Insuficiente
Patinaje	5	7	1,40	Suficiente
Sóftbol	5	3	0,60	Aceptable
Voleibol	5	1	0,20	Insuficiente

En coherencia con los resultados de la zona alta y media, la tabla 8 muestra que atletismo registra 1 club y 1 escenario, alcanzando una relación escenario/club de 1,00, clasificada como suficiente. De forma similar, fútbol presenta 17 clubes y 22 escenarios con una relación de 1,29, también considerada suficiente, mientras que patinaje cuenta con 3 clubes y 5 escenarios, alcanzando una relación de 1,67 igualmente clasificada como suficiente.

En contraste, baloncesto, softbol y voleibol registran clubes deportivos, pero no disponen de escenario, lo que se traduce en una relación escenario club de 0,00 y un nivel de suficiencia insuficiente en los 3 casos. Esta situación evidencia la ausencia de infraestructura pese a la existencia de organizaciones deportivas en la zona baja.

Por otra parte, rugby, fútbol de salón y natación no registran clubes deportivos en la zona baja. En el caso de rugby no se reportan escenario, mientras que fútbol de salón y natación cuentan con escenarios disponibles sin clubes asociados. En estos 3 deportes la relación escenario/club y el nivel de suficiencia no se calculan y se consignan como no aplicables.

Según la evidencia presentada, los datos en mención, describen un patrón mixto en la zona baja, caracterizado por la coexistencia de disciplinas deportivas con relaciones escenario/club superiores a la unidad y otras sin disponibilidad de escenarios, aportando una caracterización complementaria de la distribución territorial de los clubes y escenarios deportivos.

Tabla 8. Relación entre clubes deportivos y escenarios por deporte en la zona baja.

Deporte principal	Clubes deportivos (n)	Escenarios (n)	Relación escenario/club	Nivel de suficiencia
Atletismo	1	1	1,00	Suficiente
Baloncesto	2	0	0,00	Insuficiente
Rugby	0	0	—	—
Fútbol	17	22	1,29	Suficiente
Fútbol de salón	0	15	—	—
Natación	0	2	—	—
Patinaje	3	5	1,67	Suficiente
Sóftbol	1	0	0,00	Insuficiente
Voleibol	3	0	0,00	Insuficiente

En articulación con los resultados por zonas geográficas, la tabla 9 consolida la relación entre clubes deportivos y escenarios relevantes en el departamento de La Guajira. En este contexto, fútbol concentra el mayor número de clubes (62) y escenarios (30); no obstante, presenta una relación escenario/club de 0,48, clasificada como insuficiente. De manera similar, baloncesto, con 5 clubes y 2 escenarios, registró una relación de 0,40, también insuficiente. En esta misma categoría se ubican rugby (0,33), softbol (0,43) y voleibol (0,13), disciplinas que muestran relaciones escenario/club inferiores a 0,50.

En contraste, fútbol de salón destaca con 7 clubes y 33 escenarios, alcanzando la relación escenario/club más alta (4,71) clasificada como suficiente. Asimismo, patinaje presenta 9 clubes y 14 escenarios, con una relación de 1,56, igualmente considerada suficiente.

Por otra parte, atletismo registra 7 clubes y 4 escenarios con una relación escenario club de 0,57 clasificada como aceptable. En el mismo nivel se sitúa natación, con 6 clubes y 4 escenarios, con una relación de 0,67, también considerada aceptable.

En coherencia con las tablas precedentes, se describe un panorama departamental heterogéneo en el que coexisten disciplinas con niveles de suficiencia suficientes, aceptables e insuficientes. Esta síntesis integra las variaciones zonales y ofrece una visión global de la distribución relativa entre clubes deportivos y escenarios relevantes en la Guajira.

Tabla 9. Relación entre clubes deportivos y escenarios relevantes en La Guajira.

Deporte principal	Clubes deportivos (n)	Escenarios (n)	Relación escenario/club	Nivel de suficiencia
Atletismo	7	4	0,57	Aceptable
Baloncesto	5	2	0,40	Insuficiente
Rugby	3	1	0,33	Insuficiente
Fútbol	62	30	0,48	Insuficiente
Fútbol de salón	7	33	4,71	Suficiente
Natación	6	4	0,67	Aceptable
Patinaje	9	14	1,56	Suficiente
Sóftbol	7	3	0,43	Insuficiente
Voleibol	8	1	0,13	Insuficiente

Discusión

Desde una perspectiva inicial los resultados evidencian que la disponibilidad de escenarios deportivos, recreativos y de actividad física en La Guajira presenta una distribución territorial desigual, con mayor concentración en las zonas media y baja y menor presencia en la zona alta. Este patrón indica que el acceso a la infraestructura no se distribuye de forma homogénea, sino que responde a dinámicas territoriales vinculadas a la centralidad urbana y a la capacidad institucional local. Esta interpretación coincide con evidencia empírica producida en contextos colombianos, donde se ha documentado que la localización de los escenarios recreo-deportivos tienden a privilegiar áreas con mayor consolidación administrativa y disponibilidad de recursos, reproduciendo asimetrías estructurales en el acceso territorial (Morales et al., 2020; Ruiz, 2018).

En términos socioespaciales, estos hallazgos se alinean con el planteamiento de Puig et al. (1993), quienes sostienen que la distribución de los equipamientos deportivos refleja la organización social y territorial de las sociedades. En este marco interpretativo, la menor cobertura observada en la zona alta no constituye un fenómeno aislado, sino una manifestación de desigualdades estructurales acumuladas en la provisión de infraestructuras urbanas y sociales. En comparación con contextos que incorporan criterios explícitos de equidad, los resultados sugieren que en territorios periféricos estas desigualdades tienden a mantenerse en el tiempo (Bergsgard et al., 2017). Asimismo, Sobko et al. (2025) reportan que la falta de estrategias nacionales coherentes y sistemas integrados de planificación contribuyen al deterioro progresivo de la infraestructura y amplía desigualdades urbano-rurales, subrayando la importancia de marcos estratégicos de planificación sostenidos en el tiempo.

Por otra parte, al analizar la orientación funcional de la infraestructura, los resultados muestran un predominio de escenarios asociados al deporte de altos logros y al deporte formativo, frente a una menor presencia de infraestructuras destinadas a la recreación y la actividad física. Este hallazgo permite inferir una orientación histórica de la inversión pública centrada en el deporte reglado y federado, configurando una oferta alineada con lógicas institucionales tradicionales. Esta tendencia coincide con estudios latinoamericanos, donde los espacios para actividad física comunitaria se incorporan de manera secundaria (Morales et al., 2020). No obstante, estudios internacionales recientes indican que la práctica física contemporánea se diversifica hacia modalidades recreativas y no organizadas, especialmente en población adulta, lo que exige modelos de planificación territorial más flexibles y sensibles a las transformaciones socioculturales de la práctica deportiva (Eime et al., 2020).

En comparación con investigaciones desarrolladas en contextos europeos, Mackintosh et al. (2019) documentan una evolución hacia escenarios más versátiles que integran deporte formativo, recreación y actividad física; sin embargo, los resultados del presente estudio muestran que este proceso es menos evidente en La Guajira. Esta diferencia sugiere que los cambios en los patrones de práctica física no se traducen de manera inmediata en la configuración de la infraestructura deportiva, especialmente en territorios condicionados por limitaciones institucionales y presupuestales. En concordancia con Coalter (2007) la infraestructura deportiva sólo genera beneficios sociales cuando se inserta en marcos de

gestión coherentes y estrategias deliberadas de apropiación comunitaria. Asimismo, Petrenko y Gureeva (2024) muestran que grandes instalaciones pueden operar por debajo de su capacidad cuando existen barreras administrativas y debilidades organizativas, lo que confirma que la disponibilidad física no garantiza funcionalidad social efectiva.

En cuanto al estado físico de conservación de los escenarios, los resultados indican mejores condiciones en infraestructuras destinadas al deporte de altos logros y al deporte formativo. En contraste, los espacios asociados al deporte social comunitario presentan mayores niveles de deterioro. Este patrón refleja prioridades institucionales en la gestión, donde la inversión y el mantenimiento se concentran principalmente en infraestructuras vinculadas al sistema deportivo formal, generando diferenciaciones internas en la calidad de los equipamientos según su orientación funcional. Estudios desarrollados en Colombia han reportado tendencias similares, Evidenciando que los escenarios vinculados al deporte competitivo o federados suelen recibir y mayores niveles de inversión, mantenimiento y gestión institucional que aquellos destinados a prácticas recreativas o comunitarias (Morales-Parra et al., 2020; Moreno-Polo, 2022).

En correspondencia con este patrón, la relación entre el estado físico y el tipo de escenario pone de relieve la influencia de los modelos de gestión en la conservación de la infraestructura deportiva. Desde una perspectiva analítica Iversen y Cuskelly (2015) señalan que la ausencia de esquemas de gestión específicos incrementa la posibilidad de deterioro desigual dentro de los sistemas locales. De manera convergente, estudios recientes evidencian que incluso cuando la mayoría de las instalaciones se encuentran en buen estado físico, persisten desajustes asociados a planificación insuficiente, falta de estandarización y débil coordinación institucional (Marsudi et al., 2024), lo que refuerza la idea de que la sostenibilidad depende más de la calidad de la gestión que de la existencia material de la infraestructura.

En lo referente a la suficiencia de la infraestructura deportiva, el análisis basado en la relación escenario/clubes revela desajustes funcionales que afectan con mayor intensidad al deporte formativo y al deporte social comunitario. Hallmann et al. (2012) plantean que la suficiencia debe entenderse como relación dinámica entre infraestructura, actores y usos, superando enfoques centrados exclusivamente en estándares cuantitativos. En la misma línea, Hoekman (2025) enfatiza la necesidad de considerar variables organizativas y demográficas en la planificación territorial, integrado dimensiones de demanda potencial y capacidad operativa real. En coherencia con esta perspectiva, Fiallos et al. (2025) señalan que altos niveles de ejecución presupuestaria no garantizan impacto social efectivo cuando la inversión se concentra principalmente en infraestructura física y no en procesos organizativos y comunitarios, generando desconexiones entre gastos financieros y cobertura real.

En relación con el deporte social comunitario, la interpretación de los resultados adquiere una dimensión adicional cuando se contrasta con estudios desarrollados en contextos urbanos vulnerables en Colombia. Isaza-Gómez et al. (2026) evidencian que el deporte para el desarrollo y la paz solo logra impactos sostenibles cuando se articula con estrategias de gestión intersectorial, liderazgo comunitario y apropiación social deliberada, subrayando que la infraestructura no actúa como agente transformador automático. De manera complementaria, Zhu et al. (2025) demostraron que la calidad de la gobernanza deportiva comunitaria influye significativamente en los niveles de práctica física, siendo las instalaciones deportivas un factor mediador clave en esta relación, lo que implica que la infraestructura depende de la articulación institucional y la coordinación comunitaria para generar efectos sostenibles.

De forma complementaria, Vélez Zambrano et al. (2025) reportan una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la participación en actividades recreativas comunitarias y el fortalecimiento del sentido de pertenencia y la cohesión social. Sus hallazgos indican que la continuidad organizativa y la gestión participativa del espacio público, son condiciones necesarias para mantener efectos en el tiempo. Asimismo, Karstensen et al. (2024) indican que el acceso equitativo a instalaciones deportivas en comunidades socialmente vulnerables puede favorecer procesos de inclusión social y mejorar indicadores de salud física y mental, siempre que estas infraestructuras se articulen con dinámicas comunitarias estables. En este contexto, el deterioro de los escenarios comunitarios en La Guajira podría limitar no solo su funcionalidad inmediata, sino también su capacidad para contribuir a la construcción de capital social y apoyar procesos de inclusión y desarrollo local sostenible.

Desde un enfoque crítico, Schallée et al. (2019) advierten que el deporte comunitario no genera inclusión de manera automática, sino que su impacto depende de cómo se aborden las desigualdades estructurales. Asimismo, Meir y Fletcher (2019) sostienen que su impacto depende de procesos participativos sostenibles y no de intervenciones puntuales desarticuladas del contexto estructural. Jones et al. (2018) agregan que la gobernanza colaborativa favorece la capacidad social de las organizaciones deportivas, consolidando redes de cooperación y liderazgo local como soporte de sostenibilidad institucional. Estos planteamientos refuerzan la necesidad de fortalecer estructuras locales de gestión en el territorio analizado.

Finalmente, el estudio presenta limitaciones metodológicas. Aunque se aplicó un enfoque censal territorial, el diseño descriptivo impide establecer relaciones causales entre estado físico, gestión y niveles de participación, lo que restringe la posibilidad de inferir efectos explicativos directos. Además, no se incorporaron mediciones directas de percepción ciudadana, frecuencia de uso ni satisfacción, variables identificadas como mediadoras relevantes en la literatura (Zhou et al., 2019). Tampoco se incluyeron formas emergentes de organización deportiva informal, lo que podría subestimar dinámicas contemporáneas de práctica, especialmente aquellas no adscritas a estructuras federadas tradicionales.

En consecuencia, futuras investigaciones deberían integrar enfoques mixtos que combinen análisis estructurales con mediaciones de uso efectivo, percepción social y evaluación de modelos de gobernanza participativa, así como desarrollar estudios longitudinales que permitan estimar el impacto social de la intervención pública en infraestructura deportiva, bajo criterios de equidad territorial y sostenibilidad institucional.

Conclusiones

El estudio logra una caracterización integral y de alcance censal de los escenarios deportivos, recreativos y de actividad física del departamento de La Guajira, cumpliendo el objetivo de construir un diagnóstico territorialmente comparable. Este abordaje genera evidencia empírica sistematizada sobre la distribución, el estado físico y la condición de uso de la infraestructura, consolidándose como un insumo técnico relevante para la planificación y gestión pública del sector deportivo, especialmente en contextos territoriales marcados por vulnerabilidades estructurales.

Asimismo, los resultados confirman una distribución territorial desigual de la infraestructura, con una concentración predominante en las zonas media y baja del departamento y una cobertura limitada en la zona alta. Esta asimetría evidenció la persistencia de brechas territoriales en el acceso a los equipamientos deportivos y recreativos, asociados principalmente a dinámicas de centralidad urbana y a la capacidad institucional municipal, más que a una planificación territorial orientada por criterios de equidad en la provisión de infraestructura.

De igual manera, el análisis del estado físico de conservación de los escenarios reveló diferencias consistentes según su orientación funcional. En particular, los escenarios destinados al deporte de altos logros y al deporte formativo presentaron mejores condiciones de conservación, mientras que aquellos vinculados al deporte social comunitario mostraron mayores niveles de deterioro. Este patrón puso en evidencia prioridades institucionales diferenciadas en los procesos de mantenimiento y gestión, generando implicaciones directas sobre la equidad en el acceso y la sostenibilidad funcional de los espacios deportivos.

Por otra parte, la incorporación de la dimensión de uso, como eje analítico, permitió identificar patrones de funcionamiento y conservación que no resultan evidentes desde análisis agregados de infraestructura. En este sentido, los escenarios recreativos y de actividad física (parques, escenarios biosaludables, senderos y plazoletas) exhibieron mejores condiciones generales, destacando su papel estratégico para la práctica cotidiana de actividad física y no competitiva, especialmente en territorios con limitaciones de infraestructura deportiva especializada.

Adicionalmente, el análisis de la relación entre la cantidad de escenarios deportivos y el número de clubes evidenció desajustes funcionales relevantes en la suficiencia de infraestructura. Los resultados mostraron que una mayor disponibilidad absoluta de escenarios no garantizó mejores niveles de suficiencia, dado que municipios con alta concentración de clubes registraron mayores presiones de uso, mientras

que otros con menor volumen de infraestructura presentaron relaciones escenario/club más favorables. Este hallazgo confirma que la planificación de la infraestructura deportiva no puede sustentarse exclusivamente en criterios cuantitativos, sino que debe considerar la estructura organizativa del deporte y la demanda efectiva por disciplina y territorio.

En síntesis, el estudio aporta al campo de la gestión y planificación deportiva al integrar dimensiones territoriales, funcionales y organizativas en un mismo diseño diagnóstico. Los resultados sugieren orientar futuras decisiones hacia modelos de gestión diferenciados por dimensión de uso, priorizar el mantenimiento de los escenarios de deporte social comunitario y fortalecer los sistemas de información sectoriales. A su vez, se planteó como línea de investigación futura la incorporación de variables asociadas a la programación, el uso efectivo y la percepción social de los escenarios, con el propósito de avanzar hacia enfoques de planificación deportiva más equitativos, participativos y socialmente sostenibles.

Agradecimientos

Los autores expresan su agradecimiento a la Universidad de La Guajira por el apoyo al desarrollo del estudio. De igual manera, reconocen el apoyo del grupo de investigación Artes Corpori, a la participación de los estudiantes vinculados a los semilleros de investigación, cuyo aporte fue fundamental durante la fase de levantamiento y sistematización de la información. Asimismo, se agradece la colaboración de los líderes deportivos de los municipios del Departamento de La Guajira, quienes facilitaron el acceso a la información y el desarrollo del trabajo de campo.

Financiación

La presente investigación fue financiada por la Universidad de La Guajira.

Referencias

- Amador-Rodero, E., Montealegre-Esmeral, L., & Arrazola-David, M. (2014). Espacios para la actividad física en un corregimiento de Colombia. *Biociencias*, 9(2), 27–34. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/biociencias/article/view/2852>
- Bergsgard, N. A., Houlihan, B., Mangset, P., Nøddland, S. I., & Rommetvedt, H. (2017). *Sport policy: A comparative analysis of stability and change*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780080498218>
- Coalter, F. (2007). *A wider social role for sport: Who's keeping the Score?* Routledge. <https://www.routledge.com/A-Wider-Social-Role-for-Sport-Whos-Keeping-the-Score/Coalter/p/book/9780415363501>
- Cruz Zúñiga, N., Centeno Mora, E., & Barrantes Chaves, K. (2022). Parques públicos regionales, GAM, Costa Rica: Patrones de uso y percepciones de personas usuarias. En O. Arrieta Orozco, V. Schmidt Díaz, & K. Castro Arce (Eds.), *IV Jornadas de Investigación de la Facultad de Ingeniería del año 2022* (Volumen especial, *Ingeniería*, 33[NE3], pp. 1–140). Universidad de Costa Rica. <https://doi.org/10.15517/ri.v33iNE3.53667>
- Durstine, J. L., Gordon, B., Wang, Z., & Luo, X. (2013). Chronic disease and the link to physical activity. *Journal of Sport and Health Science*, 2(1), 3–11. <https://doi.org/10.1016/j.jshs.2012.07.009>
- Eime, R., Harvey, J., & Charity, M. (2020). Sport participation settings: Where and 'how' do Australians play sport? *BMC Public Health*, 20, 1344. <https://doi.org/10.1186/s12889-020-09453-3>
- Fiallos Narváez, R. E., Mora Aristega, J. E., Llerena Muñoz, D. P., & Molina Zúñiga, M. T. (2025). Inversión pública en programas de Educación Física y deporte: análisis contable y proyecciones de impacto social. *Retos*, 70, 1045–1055. <https://doi.org/10.47197/retos.v70.117019>
- Hallmann, K., Wicker, P., Breuer, C., & Schönherr, L. (2012). *Understanding the importance of sport infrastructure for participation in different sports: Findings from multi-level modeling*. *European Sport Management Quarterly*, 12(2), 103–118. <https://doi.org/10.1080/16184742.2012.687756>



- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Education.
- Hoekman, R. (2025). *White paper on social sustainability and sports facilities*. Council of Europe. <https://rm.coe.int/prems-095925-gbr-2584-social-sustainability-of-sport-facilities-a4-txt/4880283fd4>
- Isaza-Gómez, G. D., Gertrudix-Barrío, F., & Gálvez-de-la-Cuesta, M. C. (2026). Deporte para el desarrollo y la paz en la Comuna 21 de la ciudad de Cali - Colombia. *Retos*, 74, 406-422. <https://doi.org/10.47197/retos.v74.115260>
- Iversen, E. B., & Cuskelly, G. (2015). Effects of different policy approaches on sport facility utilisation strategies. *Sport Management Review*, 18(3), 397-411. <https://doi.org/10.1016/j.smr.2014.12.004>
- Jiménez, J., y Durango, G. (2021). Diagnóstico y planificación del espacio público urbano. Análisis espacial soportado en la participación ciudadana. *Bitácora Urbano Territorial*, 31(2): 257-283. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n2.86738>
- Jones, G. J., Edwards, M. B., Bocarro, J. N., Bunds, K. S., & Smith, J. W. (2018). Leveraging community sport organizations to promote community capacity: Strategic outcomes, challenges, and theory-based implications. *Sport Management Review*, 21(5), 501-513. <https://doi.org/10.1016/j.smr.2017.10.006>
- Karstensen, V., Piskorz-Ryń, O., Karna, W., Lee, A., Neo, X. S., & Gottschlich, D. (2024). The role of sports in promoting social inclusion and health in marginalized communities. *International Journal of Sport Studies for Health*, 7(3), 41-48. <http://dx.doi.org/10.61838/kman.intjssh.7.3.6>
- Ley 181 de 1995. (1995). *Por la cual se dictan disposiciones sobre el deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la educación física y se crea el Sistema Nacional del Deporte*. Congreso de la República de Colombia. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=8663>
- Mackintosh, C., Griggs, G., & Tate, R. (2019). Understanding the growth in outdoor recreation participation: An opportunity for sport development in the United Kingdom. *Managing Sport and Leisure*, 24(1-3), 1-16. <https://doi.org/10.1080/23750472.2019.1595093>
- Maimone-Celorio, G; Méndez-Espinoza, J; Ramírez-Juárez, J; Pérez-Ramírez, N; & Maimone-Celorio, J. A. (2024). Deporte y acceso a espacios públicos como elementos favorecedores del desarrollo social. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 12(1). https://www.researchgate.net/publication/385666678_Sport_and_access_to_public_spaces_as_elements_that_favor_social_development
- Marsudi, I., Fajar, M. K., Rusdiawan, A., Kurniawan, R., Ar Rasyid, M. L. S., Susanto, N., García-Jiménez, J. V., & Pavlovic, R. (2024). Managing East Java's sports facilities and infrastructure for achievement. *International Journal of Human Movement and Sports Sciences*, 12(2), 363-370. <https://doi.org/10.13189/saj.2024.120211>
- Martínez-Valdés, V., Silva Rivera, E., & González Gaudiano, E. (2020). Parques urbanos: un enfoque para su estudio como espacio público. *Intersticios sociales*, (19), 67-86. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642020000100067&lng=es&tlng=es.
- Meir, D., & Fletcher, T. (2019). The transformative potential of using participatory community sport initiatives to promote social cohesion in divided community contexts. *International Review for the Sociology of Sport*, 54(2), 218-238. <https://doi.org/10.1177/1012690217715297>
- Ministerio del Deporte. (2024). *Informe nacional sobre infraestructura deportiva territorial*. Gobierno de Colombia. Documento institucional.
- Morales Parra, C, Gómez Hincapié, Á y Zapata Valencia, C. (2020). Caracterización física, usos y accesibilidad de los escenarios deportivos del área urbana de los municipios del departamento de Risaralda. *Universidad Tecnológica de Pereira*. <https://doi.org/10.22517/9789587224856>
- Moreno Polo, Y. C. (2014). Modelo de gestión deportiva para el municipio de Quibdó. *Suma de Negocios*, 5(12), 148-157. [https://doi.org/10.1016/S2215-910X\(14\)70037-0](https://doi.org/10.1016/S2215-910X(14)70037-0)
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Directrices de la OMS sobre actividad física y hábitos sedentarios*. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240015128>
- Petrenko, E. S., & Gureeva, E. A. (2024). Sports facilities as a basis for the development of mass sports. *Research Result. Business and Service Technologies*, 10(2), 92-101. <https://doi.org/10.18413/2408-9346-2024-10-2-0-7>

- Puig, N., Martínez del Castillo, J., Pellegrino, P., & Lambert, C. (1993). Sports facilities as a revealing of a society: The Spanish case. *International Review for the Sociology of Sport*, 28(2-3), 203-220. <https://doi.org/10.1177/101269029302800210>
- Retamales Muñoz, F. J., Ortiz Reyes, P. E., & Arellano Correa, S. (2023). Percepción de dirigentes deportivos locales y funcionarios municipales sobre políticas públicas deportivas locales de la comuna de Linares. *Revista Ciencias de la Actividad Física*, 24(2), 1-18. <https://doi.org/10.29035/rcaf.24.2.7>
- Ruiz Fester, C. I. (2018). *Diagnóstico de escenarios recreo-deportivos en el corregimiento de Sabana-grande, Cesar* [Trabajo de Especialización]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/23577>
- Saldías-Fernández, M. A., Domínguez-Cancino, K., Pinto-Galleguillos, D., & Parra-Giordano, D. (2022). Asociación entre actividad física y calidad de vida: Encuesta nacional de salud. *Salud Pública de México*, 64(2), 157-168. <https://doi.org/10.21149/12668>
- Sandino Rodríguez, M. C., Carranza Bautista, D. D., Rojas Núñez, C. F., & Gómez Hincapié, Ángela J. (2022). Factores clave de la gestión deportiva y de actividades físicas en Latinoamérica: Gestión deportiva. *Revista Observatorio Del Deporte*, 8(2), 1-18. <https://doi.org/10.58210/odep280>
- Schaillee, H., Haudenhuyse, R., & Bradt, L. (2019). Community sport and social inclusion: International perspectives. *Sport in Society*. <https://doi.org/10.1080/17430437.2019.1565380>
- Schlack, E., & Araujo, K. (2022). Espacio público: registros alternativos para pensar y construir el espacio público en ciudades de Latinoamérica. *Revista INVI*, 37(106), pp. 1-23. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2022.68886>
- Schulenkorf, N. (2017). Managing sport-for-development: Reflections and outlook. *Sport Management Review*, 20(3), 243-251. <https://doi.org/10.1016/j.smr.2016.11.003>
- Setiawan, I., Helmi, B., Sari, I. E. P., & Saputra, R. (2022). Analysis of facilities and infrastructure management government sports institutions. *Journal Management of Sport*, 1(1), 1-8. <https://jurnal.stokbinaguna.ac.id/index.php/JSSB>
- Sobko, I., Adamchuk, V., Hrynchenko, I., & Bursala, T. (2025). Current status and prospects for the development of Ukraine's sports infrastructure: An analytical review. *Health Technologies*, 3(1), 36-44. <https://doi.org/10.58962/HT.2025.3.1.36-44>
- Universidad de La Guajira. (2024). *Informe final del proyecto: Caracterización de la realidad actual, La Guajira: deporte, recreación, actividad física y educación física*. Documento institucional no publicado.
- Vélez Zambrano, M. L., Vélez Zambrano, M. D., Cedeño Dueñas, J. A., & Moreira Domo, D. A. (2025). Participación y cohesión social a través de actividades recreativas y deportivas: una estrategia comunitaria. *Retos*, 70, 985-995. <https://doi.org/10.47197/retos.v70.116882>
- Veliz-Anchundia, O. A., & Castro-Mero, J. L. (2022). Los espacios recreativos y su importancia en la calidad de vida de los ciudadanos: caso de estudio Jaramijó-Manabí-Ecuador. *Polo del Conocimiento*, 7(9), 1669-1683. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/4824/11638>
- Zhou, S., Wang, M., Zhang, D., & Li, X. (2019). Community-sport service provision, participant satisfaction, and participation. *Sustainability*, 11(6), 1-16. <https://doi.org/10.3390/su11061576>
- Zhu, X., Lei, T., Zhu, J., He, W., & Huang, M. (2025). Community sports governance and physical activity participation: Evidence on mediation by facilities and moderation by awareness. *BMC Public Health*, 25, 3137. <https://doi.org/10.1186/s12889-025-24478-2>

Datos de los/as autores/as y traductor/a:

Ricardo Leonelo López Hernández
Jesús Alberto González Ortega
Ditzan Galvis Ospina

rlopez@uniguajira.edu.co
jealgonor@uniguajira.edu.co
info@dgotraducciones.com

Autor/a
Autor/a
Traductor

